

Sobre la teoría del vínculo en Enrique Pichón Rivière

Una sistematización del texto *Teoría del vínculo* de Pichón¹

Por: Hernando Bernal

La teoría del vínculo de Enrique Pichón Rivière tiene como fuente principal a la teoría de las relaciones de objeto que imperaba en el discurso kleiniano a finales de los años cincuenta. Pichón estaba muy interesado en poner a prueba el psicoanálisis con experiencias de trabajo social, y aseguraba que dicho trabajo le proporcionaría al psicoanálisis la verificación y confrontación necesarias para contribuir en el desarrollo de la psicología social. "Es imposible realizar una labor en profundidad si se prescinde del método psicoanalítico, así como es imposible que este método tenga una operatividad científica definida si no se lo confronta y verifica permanentemente con un trabajo social paralelo".²

Para ver claramente como Pichón responde a la teoría de las relaciones de objeto con su teoría del vínculo, veamos las características que éste último tiene, las cuales ayudan a definir claramente este concepto central de la psicología social pichoniana.

1. Características del vínculo:

1.1. El concepto de vínculo es "la mínima unidad de análisis"³ de la psicología social. Esto significa que el objeto de estudio de ésta, no es el individuo, la persona o el sujeto en sí mismo, como lo es para la psicología o el psicoanálisis, sino el vínculo que un sujeto pueda establecer con otro sujeto. En este punto Pichón da un paso más, va

¹ Pichón–Rivière. Teoría del vínculo. Nueva Visión. 21ª edición, octubre de 2000. Buenos Aires.

² Pichón–Rivière. Teoría del vínculo. Nueva Visión. 21ª edición, octubre de 2000. Buenos Aires. Pág. 21–22.

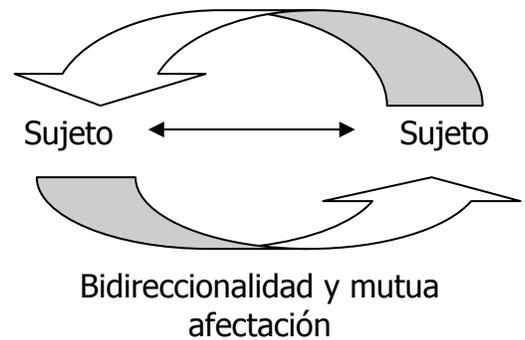
³ Adamson, Gladis. Vínculo. Clase dictada en la Escuela de Psicología Social del sur de Quilmes, el día 3 de julio de 1998. Documento de circulación en la Escuela. Pág. 1.

más allá de la psicología de las relaciones de objeto. En ésta, lo que interesa es la relación de un sujeto con un objeto, en una relación unidireccional, en donde lo que se estudia es cómo el sujeto afecta al objeto. En cambio Pichón Rivière hace de este vínculo entre un sujeto y otro, una relación bidireccional, de tal manera que lo que se estudia en la psicología social es cómo un sujeto se relaciona con un objeto –que en este caso es otro sujeto– y viceversa: cómo este objeto–sujeto afecta al sujeto que establece un vínculo con él.

Teoría de las relaciones de objeto:



Teoría del vínculo:



Por lo anterior se puede definir claramente al objeto de estudio de la psicología social como el estudio de "los efectos subjetivos que tiene el encuentro con el otro"⁴ en la medida en que se lo toma como modelo o ideal, auxiliar o semejante, objeto de amor y/o deseo y como rival o enemigo. Más adelante se desarrollará más ampliamente este punto que se apoya en una importante cita del texto de Freud, *Psicología de las masas y análisis del yo* y en el que se puede situar desde el psicoanálisis, el origen de la psicología social pichoniana. Además que

⁴ Mejía, María Paulina. El ECRO y su concepción de sujeto en Enrique Pichón–Rivière. EN: Poiésis #5. Revista electrónica del Programa de Psicología con énfasis en Psicología Social de la Funlam. <http://di.amigomed.edu.co/poiesis>.

sirve para diferenciar claramente el campo de intervención de la psicología social y el del psicoanálisis.

1.2. El vínculo es condición de supervivencia, es decir que “las condiciones de nacimiento son de tal grado de prematuración, que es imposible que el recién nacido sobreviva sin la asistencia del otro social”.⁵ El otro ya tiene un carácter social por el sólo hecho de asistir al recién nacido. Pero esta condición de supervivencia va más allá de la simple asistencia de las necesidades básicas que garantizan la vida del organismo vivo que es el bebé. Así pues, se puede decir que todo niño venido al mundo establece dos tipos de relación con la madre o el otro que lo auxilia. Freud lo dice claramente: El primer tipo de vínculo se denomina de «indefensión» o «desamparo». En éste de lo que se trata es de la satisfacción de la necesidad, es decir, que se trata de la madre –o de la persona que cumple con esta función materna– en la medida en que tiene, tiene el objeto que satisface la necesidad. El niño necesita de alimento, y la madre lo tiene; el niño necesita de calor para sobrevivir, y la madre se lo brinda. Se trata aquí de un vínculo con un otro que aparenta ser completo: que tiene algo que el niño necesita y que se lo da. Es un otro que da lo que tiene.

El niño se halla aquí en una posición de completa indefensión, es decir, esta indefenso y necesita completamente de su madre para sobrevivir. Esto se debe a que el feto humano nace prematuro, nace inmaduro, no nace terminado de madurar, como nacen los demás mamíferos superiores. Es como si a la madre le hubiese faltado otro año de gestación, de tal manera que el niño pudiera caminar al nacer y pudiera salir a buscar su alimento. El bebé humano es, con seguridad, el

⁵ Adamson, Gladys. *Ibíd.*

organismo más inmaduro que nace en la naturaleza, y necesita de la madre para seguir vivo; tal es su desamparo.

1.3. En todo vínculo hay circuitos de comunicación y aprendizaje. La teoría del vínculo de Pichón–Rivière no sólo se alimenta del psicoanálisis freudiano y kleiniano, sino que él también toma aspectos de otras teorías psicológicas y que le sirven a Pichón para establecer su ECRO o Esquema Conceptual Referencial Operativo.⁶ La noción de aprendizaje es tomada de la psicología conductista, y Pichón se apropia de ella, junto con la de comunicación, para convertirlas en dos de los más importantes objetivos de la intervención de su psicología social. De hecho, estos dos aspectos del vínculo se constituyen en rasgos con los que se define el vínculo cuando es normal. La patología del vínculo va a tener mucho que ver con los trastornos que se presentan en el vínculo a nivel de la comunicación y a nivel del aprendizaje, como se verá más adelante.

1.4. El vínculo es “una estructura compleja”.⁷ Es decir que Pichón piensa que el vínculo no es una estructura simple, como lo es la relación de objeto, en la que hay involucrados sólo dos elementos: el sujeto y el

⁶ “Cuando se habla de ECRO se refiere a un esquema conceptual y referencial operativo. ¿Qué significa lo anterior? Iniciemos por el último término: lo operativo. Ello quiere decir que el autor en cuestión construyó un aparato conceptual cuyo objetivo fundamental era su aplicación. Ello quiere decir que no es del interés de Pichón la elucubración teórica, sino su puesta en escena en la realidad social. Esto es lo que le da su pertinencia y validez social. Para él un concepto es importante en tanto sea operativo. Esto a su vez se constituye en la tarea explícita de la técnica de los grupos operativos: operativizar los conceptos que se trabajen, más que repetir la teoría. Ahora bien, es claro que para poder aplicar, el sujeto en cuestión tiene que tener algún nivel de claridad sobre los conceptos de los que se ocupa.

Sobre el término “esquema conceptual y referencial”, se me antoja una analogía. Cada sujeto construye un esquema referencial desde el cual interpreta la realidad, esquema que no es conceptual sino ideativo, pues el concepto supone un constructo que da cuenta de un rasgo que se repite en un conjunto de fenómenos sociales, siendo estos compartidos por una comunidad científica, y por tanto monosémicos. Al contrario, una idea es singular y polisémica. Lo anterior supone que Pichón construyó un conjunto de conceptos que le dan origen a un cuerpo teórico, el cual se constituye en el referente para interpretar distintos fenómenos sociales, cuerpo del cual se puede servir un psicólogo social”. [María Paulina Mejía. *Ibíd.*]

⁷ Adamson, Gladis. *Ibíd.* Pág. 3.

objeto. El vínculo es complejo por varias razones, y la primera es que hay más de dos elementos en juego. De hecho se trata de una estructura triangular, es decir que hay un tercero en juego en la relación sujeto a sujeto; "...el gran tercero de todo vínculo es la cultura".⁸ Esto nos conduce a la siguiente característica del vínculo.

1.5. Hay una triangularidad en el vínculo. Pichón descompone esta estructura triangular del vínculo en bi-corporal y tri-personal. Es bi-corporal porque hay en juego siempre dos sujetos relacionados entre sí y afectándose mutuamente. Y es tri-personal porque hay una tercera "persona" presente en esa relación bi-corporal. Estos tres elementos hacen una estructura en el sentido más simple del término, es decir, una estructura es aquella que está compuesta por una serie de elementos relacionados entre sí con la siguiente característica: si se modifica uno sólo de los elementos de la estructura, la estructura toda es modificada, es decir, que los otros elementos de la estructura resultarán afectados si se afecta uno sólo de los elementos de ella.

1.6. La siguiente característica se encadena perfectamente con la concepción del vínculo como estructura, tal y como lo vimos más arriba: **La estructura triangular cambia.** Sin esta característica sería vana la intervención y la existencia del psicólogo social. Si la estructura vincular no cambiara, no fuese susceptible al cambio, no valdría la pena intervenir sobre ella. Si no cambiara, no habría nada que hacer. Pero ella cambia, y cambia a través de la historia. De hecho hay historia debido a que cambia la estructura de los vínculos entre los hombres. Si esta estructura no cambiara, no habría una historia para contar; la historia sería siempre la misma. La estructura cambia porque cambian los

⁸ Ibíd. Pág. 4.

elementos en juego en la estructura, por eso es posible intervenir sobre uno o varios de los elementos de la estructura que están vinculados entre sí, pudiéndose lograr un cambio en los otros elementos de la estructura, un cambio que de hecho, puede llegar a hacer historia.

- 1.7.** Esta característica es probablemente una de las más importantes. Dice así: **La estructura vincular es conflictiva.** Las relaciones interpersonales son conflictivas. El conflicto hace parte de la estructura vincular. Pero más allá de que el vínculo conlleve contradicciones, diferencias, ambivalencias y odios, a nivel del vínculo entre semejantes existe intrínsecamente una tensión agresiva, una rivalidad imaginaria entre el sujeto y el otro que hace parte de la forma como se constituye el yo de un sujeto por la vía de una identificación imaginaria con su propia imagen.⁹

Con estas características podemos determinar cuándo hay o no un vínculo normal entre los sujetos desde la perspectiva de Pichón–Rivière.

2. Patología del vínculo.

Como se mencionó un poco antes, Pichón va a definir el vínculo normal en función de la comunicación y el aprendizaje; la primera debe ser permanente, franca, directa y dialéctica, es decir, que los dos sujetos del vínculo, por el sólo hecho de entrar en relación, se modifican el uno al otro y viceversa. Y el segundo se da como consecuencia de la primera, ya que siempre que hay comunicación, se aprende algo del otro. Habiendo determinado de esta manera y, en un primer momento, lo que es el vínculo normal, se puede pasar a desarrollar la teoría del

⁹ Véase para esto el texto de Lacan "El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica". En: Escritos 1. Siglo XXI editores. México, 1984.

vínculo patológico en Pichón–Rivière. Él va a partir de la observación de los vínculos entre los sujetos y, apoyándose en la más clásica terminología psicoanalítica y psiquiátrica, le da nombre a cada uno de los vínculos patológicos que observa. Son los siguientes:

- 2.1. El vínculo paranoico:** "...se caracteriza por la desconfianza y la reivindicación que le sujeto experimenta con los demás".¹⁰
- 2.2. El vínculo depresivo:** se caracteriza por la culpa y la expiación.
- 2.3. El vínculo obsesivo:** se caracteriza por el control y el orden.
- 2.4. El vínculo hipocondríaco:** "...es el que el sujeto establece con los otros a través de su cuerpo, la salud y la queja".¹¹
- 2.5. El vínculo histérico:** se caracteriza por la plasticidad y el dramatismo.
- 2.6. El vínculo nocturno:** si bien se trata de un vínculo extraído de pacientes con cuadros oníricos de confusión mental, se puede decir de él que lo caracteriza la actividad de la noche y el sueño, es decir que se puede generalizar a todo sujeto que establece vínculos bajo estas dos circunstancias.
- 2.7. El vínculo homosexual:** es "un vínculo particular con un objeto que primitivamente fue perseguidor".¹² Aquí nos encontramos con la más clásica tesis freudiana sobre la homosexualidad y que el kleinismo desarrolló suficientemente con su lógica sobre los objetos buenos y objetos malos perseguidores. Pichón agregará que "La finalidad del vínculo homosexual es la conquista de ese perseguidor mediante una técnica de apaciguamiento y control".¹³
- 2.8. El vínculo epiléptico:** este es un vínculo que le interesó mucho a Pichón, por su contacto con pacientes epilépticos en los hospitales donde

¹⁰ Pichón–Rivière. *Ibíd.* Pág. 22–23.

¹¹ *Ibíd.* Pág. 23.

¹² *Ibíd.* Pág. 25.

¹³ *Ibíd.*

trabajó. Se caracteriza por una determinada viscosidad,¹⁴ una determinada tenacidad y una determinada destructividad. Es un vínculo referido específicamente al sujeto que padece de ataques de epilepsia.

2.9. El vínculo regresivo: sucede cuando hay despersonalización o negación de la mismidad; está enmarcado por tanto dentro de los cuadros psicóticos, aunque, al igual que los demás vínculos, estamos autorizados a generalizar este tipo de vínculo a cualquiera donde se presente dicha característica.

2.10. El vínculo de la confusión: "...es en realidad el vínculo con el sueño"¹⁵, dice Pichón.

Es de aclarar que Pichón establece esta caracterología a partir de la más clásica psicopatología clínica psicoanalítica y psiquiátrica. Así por ejemplo, de la histeria de angustia y de la histeria de conversión –primera división teórica que establece Freud para la neurosis histérica–, Pichón extrae el vínculo histérico, así como de la neurosis obsesiva extrae su vínculo obsesivo. De la psicosis extrae varios tipos de vínculo: el nocturno, el paranoico y el regresivo, y de la perversión extrae el vínculo homosexual. Y así sucesivamente, Pichón se apoya en los cuadros clínicos de los que era conocedor como psiquiatra para hacer, no una nueva clasificación clínica, ni una psicopatología de los trastornos psíquicos, sino el comienzo de una descripción sobre los tipos de vínculos que se dan entre los sujetos.

3. Las relaciones de objeto.

Pichón–Rivière advertirá que en el centro de todo vínculo hay una relación con un objeto, ya se trate de un objeto interno o externo. Es decir que la relación de

¹⁴ Para los «casos resistentes», Freud emplea la expresión «viscosidad de la libido». Adviértase la coincidencia: la palabra «viscosidad» se aplica por lo general al supuesto carácter epiléptico de un sujeto.

¹⁵ Pichón–Rivière. *Ibíd.* Pág. 32.

objeto "es la estructura interna del vínculo".¹⁶ Si la teoría del vínculo de Pichón es más compleja, es porque esta incluye la conducta del sujeto. Dice Pichón: "Podemos definir el vínculo como una relación particular con un objeto; de esta relación particular resulta una conducta más o menos fija con ese objeto, la cual forma un pattern, una pauta de conducta que tiende a repetirse automáticamente, tanto en la relación interna como en la relación externa con el objeto."¹⁷

Se tiene pues así, dos campos psicológicos del vínculo: un campo externo y uno interno. En el campo externo el sujeto se relaciona con objetos externos, es decir, fundamentalmente con otros sujetos y eventualmente con cosas. En el campo interno el sujeto sostiene relaciones con objetos internos: objetos de sus ideas, pensamientos, fantasías o sueños. A la psicología social lo que le va a interesar es el campo externo, es decir, los vínculos externos del sujeto con objetos externos. Al psicoanálisis y a la psiquiatría lo que les interesa es el campo interno: el vínculo interno del sujeto con objetos internos. Pero si bien Pichón delimita estos dos campos de intervención, el uno para la psicología social y el otro para el psicoanálisis y la psiquiatría, no por esto él va a abandonar al psicoanálisis, por el contrario. Pichón va a instaurar un lazo muy estrecho entre éstos dos campos, estableciendo un principio para su ECRO. Dicho principio dice así: «El vínculo interno condiciona los vínculos externos del sujeto»; él lo dice en estos términos: "el vínculo interno está entonces condicionando aspectos externos y visibles del sujeto".¹⁸ Así pues, el carácter¹⁹ o la manera habitual de comportarse un sujeto, se comprende por la relación de objeto interna de éste.

El campo de intervención para la psicología social pichoniana y para el psicoanálisis también se puede delimitar partiendo del primer párrafo del primer capítulo

¹⁶ *Ibíd.* Pág. 35.

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ *Ibíd.* Pág. 36.

¹⁹ Pichón define el carácter de una persona como "la manera que tiene de relacionarse con el objeto interno" [*Ibíd.*]

introdutorio a la *Psicología de las masas y análisis del yo* de 1921 de Sigmund Freud ya mencionado. Lo cito completo:

“La oposición entre psicología individual y psicología social o de las masas, que a primera vista quizá nos parezca muy sustancial, pierde buena parte de su nitidez si se la considera más a fondo. Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales. Pero sólo rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción, puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en este sentido más lato, pero enteramente legítimo.”²⁰

Es un párrafo de crucial importancia para la psicología social. Lo primero que advierte Freud es que la oposición entre esta psicología y la psicología individual no es nítida si se piensa en que el sujeto no puede prescindir de sus vínculos con otros para constituirse como tal. El sujeto no es sin los otros. Como bien lo dijo ya Pichón, el campo del psicoanálisis, campo interno, tiene que ver con las relaciones de objeto internas del sujeto. En términos de Freud, el objeto de estudio del psicoanálisis lo podemos definir como la forma singular como un sujeto “busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales”.²¹ Pero el campo externo, el de la psicología social, lo podemos definir como el campo de los vínculos del sujeto con el otro, en tanto que este otro cuenta “como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo”²².

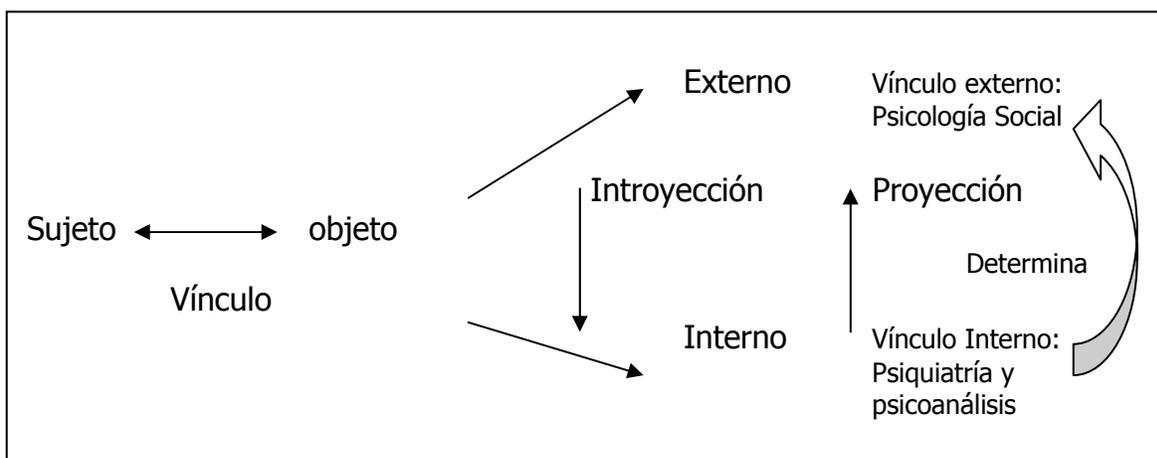
4. Vínculo interno–vínculo externo.

²⁰ Freud, S. *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921). Vol. XVIII. Obras completas. Amorrortu editores. Buenos Aires, 1979. Pág. 67.

²¹ *Ibíd.*

²² *Ibíd.*

Volviendo a la teoría del vínculo en Pichón, en un comienzo los objetos que son internos en el sujeto, y que condicionan sus vínculos, fueron en un comienzo externos. Para que un objeto externo llegue a ser interno debe ser introyectado por el sujeto, y a su vez, el vínculo con un objeto interno puede ser proyectado a un objeto externo. Se trata de una lógica basada en la teoría de las relaciones de objeto inglesa –Melanie Klein–, en la que hay un interjuego de proyección e introyección de objetos.



A partir de esta lógica, de objetos internos y externos, que son introyectados y proyectados, que pueden ser buenos o malos y persecutorios para el sujeto, Pichón va a poder explicar un buen número de síntomas y patologías. Por ejemplo, el estupor catatónico “es la tentativa extrema, en la que está concentrada toda la actividad del paciente, de controlar dentro del cuerpo los objetos internos persecutores”,²³ lo estereotipado del ritual obsesivo se explica por una relación con un objeto interno, en la hipocondría hay una invasión en el cuerpo de objetos internos malos, en el masoquismo existe una relación libidinosa con un objeto malo interno, y en el sentimiento de culpa se odia a un objeto interno al que se quiere; y así sucesivamente, se podría dar cuenta de cada cuadro clínico con la ayuda de esta lógica que, si uno quisiera simplificar al máximo, diría, como lo señala Pichón, que “La psiquiatría es especialmente el esclarecimiento, el

²³ Pichón–Rivière. *Ibíd.* Pág. 40.

conocimiento y la comprensión de la relación o vínculo (del sujeto) con el objeto malo (interno)".²⁴

Así pues, la patología del sujeto obedece fundamentalmente a las relaciones de objeto internas, objeto que esencialmente es malo, es decir, persecutorio para el sujeto. Los objetos buenos no producen patologías.

Si bien Pichón parte de esta teoría de las relaciones de objeto, la cual tiene una fundamentación esencialmente kleiniana, él va a aclarar que la relación de objeto como tal, es interna al vínculo, de tal manera que la noción de vínculo en Pichón, es más abarcativa y concreta, en la medida en que incluye a la conducta. De la relación particular con un objeto resulta una conducta más o menos fija con ese objeto, de tal manera que el vínculo con el objeto interno es el que va a determinar la conducta estereotipada del sujeto.

5. 10 observaciones sobre el vínculo.

5.1. El vínculo "es un concepto instrumental en Psicología Social que toma una determinada estructura y que es manejable operacionalmente".²⁵ Ya establecimos que el vínculo es la mínima unidad de análisis de la Psicología Social pichoniana, y como tal, es un concepto que sirve como herramienta para intervenir efectivamente sobre una realidad grupal determinada. Éste fue siempre el propósito principal de Pichón-Rivière al hacer su ECRO. Él no pretendía hacer una teoría abstracta para que se quedara escrita en los libros, no, su deseo era evidentemente el poder crear un instrumento de trabajo que fuese útil para el psicólogo social, con el que pudiera interpretar e intervenir en la realidad efectiva.

²⁴ Ibíd. Pág. 42.

²⁵ Ibíd. Pág. 47.

5.2. Cada vínculo "tiene una significación particular para cada individuo".²⁶

Cada vínculo tiene una significación particular para cada sujeto, incluyendo los vínculos que el sujeto establece con los objetos que lo rodean y que él ha libidinizado, es decir, que es objeto de su interés –un libro, un encendedor, una silla, una mesa, la casa, el automóvil, etc.–. Si bien la psicología social psichoniana hace énfasis en los vínculos del sujeto con otros, de todos modos no se olvida de los vínculos que los sujetos establecen con objetos inanimados, a los cuales también se apega.

5.3. "En el vínculo está implicado todo y complicado todo".²⁷

Cuando Pichón dice que en el vínculo está implicado, se refiere al aparato psíquico del sujeto, y específicamente alude a la segunda tópica freudiana: el Yo, el Ello y el Superyó. Con cada una de estas instancias psíquicas el sujeto establece una relación de objeto, de tal manera que el vínculo del sujeto con el Yo "es más operacional o [...] tiene más sentido del manejo de la realidad".²⁸ Si predomina el vínculo con el Superyó, éste será más culpógeno para el sujeto; y si preponderantemente el vínculo es con el Ello, el sujeto establece relaciones afectivas, ya sean de carácter amoroso o agresivo. Así pues, el aparato psíquico está implicado y complicado en todo vínculo, si bien que, advierte Pichón, "No hay relación de objeto con una parte del aparato psíquico; el aparato psíquico se comporta como una totalidad, como una estructura dinámica en la que sus partes en [...] (un) momento y en [...] un sujeto (determinados) tienen una valencia particular."²⁹

Si bien en un sujeto predomina un vínculo con alguna de estas instancias psíquicas, lo cual hace al vínculo complicado, todo el aparato psíquico del

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ *Ibíd.* Pág. 48.

²⁹ *Ibíd.*

sujeto está, como vimos claramente, implicado, como sucede, por ejemplo, con una conducta perversa, la cual estaría más cerca del Ello que del Yo o el Superyó. Así pues, la personalidad de un sujeto resulta de la relación particular que él establece con un objeto animado o inanimado.

5.4. Hay que recordar que **cuando se habla de «relación de objeto», se está hablando de la estructura interna del vínculo**, la cual determina la relación vincular externa del sujeto y por lo tanto su personalidad y su conducta. Por esto el concepto de vínculo pertenece tanto a la psiquiatría y el psicoanálisis –los cuales hacen énfasis en el mundo interno, en los vínculos internos del sujeto con objetos internos– como a la Psicología Social –la cual hace énfasis en el mundo externo, en los vínculos externos del sujeto con objetos externos.

5.5. El vínculo “forma una estructura perfectamente visible, controlable e investigable con los métodos de la Psicología Social”.³⁰ Si el vínculo es una estructura visible, es porque se puede observar y nombrar –recuérdese los tipos de vínculos vistos en el apartado 2–; si es controlable es porque el sujeto puede llegar a conocer el tipo de relación de objeto que establece con los objetos internos y la naturaleza de los procesos internos que funcionan dentro de él, que son los que determinan los tipos de vínculos que establece con los objetos externos. Que el vínculo sea controlable es lo que justifica la intervención en psicología social, es decir, que si el vínculo no pudiese cambiar para un sujeto, la intervención con, por ejemplo, el grupo operativo –dispositivo o técnica diseñada por Pichón para intervenir en los grupos como psicólogo social– no valdría la pena.

³⁰ Ibíd. Pág. 49.

El vínculo también es investigable, y la investigación permanente de los vínculos es labor de todo psicólogo social. Según Pichón, existen tres dimensiones de la investigación en Psicología Social:

- 5.5.1. Investigación psicosocial:** es la investigación del sujeto en la medida en que establece vínculos con otros sujetos, es decir, que parte del sujeto hacia fuera; recuérdese que el vínculo es la mínima unidad de análisis de la psicología social, por eso no se estudia al individuo solo, sino en la medida en que se vincula con otros.³¹
- 5.5.2. Investigación sociodinámica:** tiene como objeto de estudio al grupo como estructura. Es la investigación de los pequeños grupos, como la familia, en los que la estructura que los determina es tal que, si uno de los elementos de la estructura se modifica, esto tendrá efectos en los otros elementos de la estructura.
- 5.5.3. La investigación institucional:** es la investigación de los grandes grupos; toma como objetos de investigación a las grandes instituciones o a todo un país inclusive. Estos tres tipos de investigación se interrelacionan entre sí.
- 5.6. Lo que Pichón va a llamar «inconsciente»,** es la historia de los vínculos acumulados en el sujeto, los cuales condicionan los vínculos personales con otros sujetos. “El inconsciente esta pues constituido por una serie de pautas de conducta acumuladas en relaciones con vínculos y roles que el sujeto desempeña frente a determinados sujetos”.³²
- 5.7. El vínculo transferencial** es un vínculo ficticio, en el que el sujeto “deposita sobre otro sujeto mediante el mecanismo de desplazamiento o de

³¹ Se podría decir entonces que la mínima unidad de análisis del psicoanálisis es el sujeto, en la medida en que está determinado por lo simbólico, y su modo particular de alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales. Lacan escribió una fórmula para esto: $\$ \diamond a$. Es la fórmula del fantasma fundamental, la cual nos muestra al sujeto dividido por el significante en relación con un objeto pulsional con el que se satisface.

³² Pichón–Rivière. *Ibíd.* Pág. 49.

proyección un determinado objeto interno”,³³ de tal manera que, en el dispositivo analítico, el analista “llega a tener las características de una figura anterior”.³⁴ Gracias al vínculo transferencial, el sujeto puede revivir un vínculo primitivo que el sujeto tiene con objetos internos primarios, constituidos en su infancia.

5.8. Lo que Pichón–Rivière llama mundo interno, es lo que va a constituir la fantasía inconsciente del sujeto, en la que se encuentran los objetos internos con los que el sujeto se vincula de una manera particular. Este mundo interno fue en un primer momento externo, y el sujeto lo fue introyectando a través de sus vivencias y los vínculos con los objetos externos. Cada sujeto tiene su propio mundo interno –su esquema referencial propio–, el cual funciona de una manera particular.

5.9. El vínculo con la madre Pichón lo denomina «intrauterino»³⁵. Se caracteriza por dos o tres momentos. En un primer momento, el vínculo que establece el feto con su madre es un vínculo «parasitario» –Lacan también dice que el feto es como un parásito de la madre cuando está en su vientre–³⁶. En un segundo momento el niño pasa a sostener un vínculo «simbiótico» con la madre –expresión tomada del kleinismo–, en la que ambos organismos –el niño y la madre– obtienen algún provecho mutuo.

Existe un tercer momento en este vínculo, el cual se puede presentar o no: se trata del vínculo «siamésico», en el que el niño “puede experimentar la separación de la madre como si acarrase la muerte de los dos”.³⁷

³³ Ibíd.

³⁴ Ibíd.

³⁵ Pichón–Rivière. Ibíd. Pág. 51.

³⁶ En el seminario 24, inédito, dice Lacan: “Se trata ahí de un parasitismo –en el útero de la mujer, el niño es parásito, todo lo indica, hasta el hecho de que algo puede andar muy mal entre ese parásito y ese vientre”.

³⁷ Pichón–Rivière. Ibíd.

Indudablemente, si el niño llega a experimentar tal angustia, es porque su madre se la ha transmitido, de tal manera que, muy probablemente, nos encontramos con una de esas madres sobreprotectoras e hipervigilantes, esas que están permanentemente revisando si el niño respira, porque piensan que en cualquier momento se puede morir.

5.10. Los vínculos internos y los vínculos externos están integrados en un proceso de «espiral dialéctica». Pichón–Rivière, desde Freud y con los aportes de Melanie Klein, desarrolló su Psicología Social haciendo énfasis en la dinámica vincular, con la permanente presencia del medio social. Esta interacción entre el sujeto, el objeto y el Otro histórico–social –que hace del vínculo una estructura compleja–, conforma un proceso en forma de espiral dialéctica, el cual es un “pasaje de lo de adentro afuera y lo de afuera adentro”³⁸, en donde lo externo se hace interno y luego externo, y así sucesivamente.

6. 5 principios del ECRO pichoniano y 6 aspectos sobre el vínculo.

Dentro de los once aspectos que vamos a desarrollar a continuación, vamos a encontrarnos con cinco principios fundamentales de la teoría pichoniana sobre el vínculo.

6.1. Primer principio: “Tenemos la sociedad adentro”. Es un principio consecuente con la hipótesis freudiana de que «la psicología individual es simultáneamente psicología social». Si Pichón dice que tenemos la sociedad adentro es porque de ella hay inscripciones en el psiquismo del sujeto. La sociedad no es entonces, algo por fuera del sujeto, sino que es algo inscrito en el psiquismo del sujeto, algo que determina su posición subjetiva y los tipos de vínculo que imperan en determinado momento histórico y en determinado contexto social en el

³⁸ Ibíd. Pág. 55.

que el sujeto existe. Al respecto dice Pichón: "Nuestros pensamientos, nuestras ideas, nuestro contexto general es en realidad una representación particular e individual de cómo ha sido el mundo captado por nosotros de acuerdo con una fórmula personal, de acuerdo con nuestra historia personal y con la manera en que actúa ese medio sobre nosotros y en que actuamos nosotros sobre él".³⁹

La afiliación de lo social en el sujeto comienza desde el momento en que él se vincula con su madre, la cual representa toda la tradición cultural y familiar de una determinada sociedad en la que aquel se inscribirá. La madre ocupa el lugar del Otro con mayúscula, lugar de inscripción del sujeto. La eficacia del influjo de los progenitores en el niño fue subrayado por Freud en su texto *Esquema del psicoanálisis* (1940), y relaciona dicha influencia con el Superyó, instancia psíquica que se encargará de que el sujeto cumpla con todos los preceptos sociales que se le transmiten. Dice Freud:

"Naturalmente, en el influjo de los progenitores no sólo es eficiente la índole personal de estos, sino también el influjo, por ellos propagado, de la tradición de la familia, la raza y el pueblo, así como los requerimientos del medio social respectivo, que ellos subrogan. De igual modo, en el curso del desarrollo individual el superyó recoge aportes de posteriores continuadores y personas sustitutivas de los progenitores, como pedagogos, arquetipos públicos, ideales venerados en la sociedad. Se ve que ello y superyó, a pesar de su diversidad fundamental, muestran una coincidencia en cuanto representan los influjos del pasado: el ello, los del pasado heredado; el superyó, en lo esencial, los del pasado asumido por otros. En tanto, el yo está comandado principalmente por lo que uno mismo ha vivenciado, vale decir, lo accidental y actual.

6.2. Segundo principio: a mayor inconsciente, mayor operatividad. Los objetos que tienen una representación inconsciente, "cuanto más inconscientes son, más operatividad tienen sobre la conducta del individuo en la medida en que

³⁹ *Ibíd.*. Pág. 57.

éste los controla menos”.⁴⁰ En efecto, uno de los fines de la intervención en la psicología social, es que el sujeto pueda llegar a tener el control de sus conductas, y uno de sus propósitos es hacer manifiesto lo latente.

6.3. Tercer principio: detrás de todo contenido manifiesto hay encubierto un contenido latente. Este contenido latente que habla del vínculo del sujeto con un objeto interno. Hacer manifiesto lo latente es la traducción que hace Pichón del objetivo del trabajo analítico, que es hacer consciente lo inconsciente. Este es un principio bien importante, que coincide con las observaciones hechas, no solamente por Freud, sino por los más importantes sociólogos y pensadores contemporáneos, como Edgar Morín, Cornelius Castoriadis y Pierre Bourdieu, quienes insisten en que detrás de lo manifiesto y aparente, se oculta siempre algo más, algo que habla de las verdaderas intenciones del sujeto o de la verdad oculta tras las máscaras. Desenmascarar al sujeto: esta es la fórmula en la que coinciden todos estos autores, con el propósito de “despertarlo”, hacerlo más conciente de sus conductas, hacerlo responsable de las consecuencias de sus actos.

6.4. Cuarto principio: A más repetición, más enfermedad. “Podemos decir que cuanto más repetitiva es la conducta de un paciente, más enfermo está el sujeto, en la medida en que no evoluciona de una pauta de conducta a otra, sino que tiende a repetirse sistemáticamente”.⁴¹ Para Pichón, la enfermedad de sujeto está asociada a la estereotipia de su conducta. La estereotipia en él habla de un esquema referencial cerrado, fijo y rígido en el sujeto, que no cambia, que no se abre, que no evoluciona. Pichón parece pensar la repetición en su sentido más lato, más simple, como algo que vuelve una y otra vez en el sujeto: representaciones, discursos, conductas, actos situaciones que vive el sujeto— sin que él pueda hacer algo para evitarlo; es una repetición vinculada a la rigidez y estereotipia del sujeto. La idea de Pichón es que el sujeto puede llegar a hacer una

⁴⁰ Pichón–Rivière. *Ibíd.* Pág. 58.

⁴¹ *Ibíd.* Pág. 81.

rectificación de sus conductas estereotipadas, aprender a corregirlas y cambiarlas por nuevos esquemas de conducta.

6.5. Quinto principio: "Toda la actividad mental del [sujeto] está dedicada a establecer una comunicación...".⁴² Todo sujeto busca un contacto con el mundo exterior permanentemente; para Pichón la comunicación es uno de los vectores más importantes que se pone en juego en todo vínculo; ella debe llegar a ser franca y directa.

6.6. La introspección: es el diálogo del sujeto con un objeto interno más o menos consciente. "La diferencia entre la introspección y el análisis reside en que en la investigación analítica tratamos de estudiar y conocer el vínculo con un objetos interno con el cual dialogamos pero que es inconsciente",⁴³ en cambio, en la introspección el objeto interno es consciente para el sujeto. Para Pichón, la introspección es una de las herramientas más útiles de la Psicología Social, en la medida en que aquella habla de la racionalidad de un sujeto en el momento de dar cuenta de los vínculos con sus objetos internos.

6.7. Lo irracional y lo racional: Para Pichón-Rivière, "Lo irracional de una conducta esta dado por el grado de latencia o grado de inconsciencia del vínculo interno establecido con un objeto interno, que es operante sobre la conducta del individuo en ese momento".⁴⁴ Lo irracional, entonces, está del lado de lo inconsciente, y lo racional, del lado de lo consciente. La conducta de un sujeto será irracional porque éste controla menos los vínculos con los objetos internos inconscientes, los cuales, como vimos, son más operativos en el sujeto por el grado de inconsciencia del vínculo.

⁴² *Ibíd.* Pág. 110.

⁴³ *Ibíd.* Pág. 57.

⁴⁴ *Ibíd.* Pág. 58.

Pichón aclara que las palabras "racional" e "irracional" "...deben ser consideradas en términos de vínculo, como grados de esclarecimiento o grados de conocimiento de la naturaleza del vínculo".⁴⁵ Si bien pareciera que Pichón asociara lo inconsciente con lo irracional, lo cual no es exacto si se piensa que el inconsciente tiene su propia lógica y su propia manera de "pensar"; por eso, esta última aclaración le da sentido a esos dos términos e indica claramente uno de los propósitos de la intervención en Psicología Social: volver racional un vínculo irracional, es decir, hacer explícito lo implícito, o si se quiere, hacer consciente lo inconsciente. Inclusive, Pichón llega a definir clara y sencillamente a la «neurosis» "...por la preponderancia de un vínculo irracional que es operante en la práctica [...] en (la) relación (del sujeto) con el mundo".⁴⁶

6.8. Espiral dialéctica: La transformación de lo irracional en racional se realiza, dice Pichón, "en términos de espiral, como una transformación dialéctica, es decir que cantidades de irracionalidad se transforman en cualidades de racionalidad a medida que el proceso (...) avanza".⁴⁷ El proceso al que Pichón se refiere aquí es el proceso analítico, entendido como el proceso de hacer explícito lo implícito. La «espiral dialéctica», como vimos más arriba, es en Pichón el intercambio de contenidos manifiestos y latentes en un proceso de mutua retroalimentación, de tal manera que, lo manifiesto pasa a ser latente y lo latente pasa a ser manifiesto, en una continua espiral que produce sucesivas modificaciones en los contenidos latentes, cumpliéndose así con el objetivo del trabajo.

Pichón va a hablar de lo «cerrado» y lo «abierto» de la espiral dialéctica. Pasar de un esquema referencial cerrado, rígido y estereotipado, a uno abierto, es uno de los propósitos de la intervención en psicología social, y ese paso de lo cerrado a lo abierto es lo que Pichón denomina «aprendizaje». "El proceso de aprendizaje debe

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ *Ibíd.*

comprenderse como un sistema de cierre y apertura que funciona dialécticamente. Se cierra en determinado momento y luego se abre para volver a cerrarse posteriormente. Si el pensamiento queda demasiado tiempo cerrado en una determinada estructura, se estereotipa y se hace formal".⁴⁸ De lo que se trata, entonces, es de que el sujeto pase de un pensamiento formal, "...representado por un círculo vicioso..."⁴⁹, a uno pensamiento dialéctico, el cual se caracteriza por una transformación permanente en la que se pasa de lo cerrado a lo abierto permanentemente.

6.9. El vínculo normal: según lo anterior, se puede extraer una definición de vínculo normal como aquel en el que el sujeto sostiene una relación objetal y racional "...cuando es conscientemente conocida y conscientemente administrada".⁵⁰ El punto de vista de Pichón-Rivière es, en este sentido, «desarrollista».

Si se comprende bien la perspectiva pichoniana y su ECRO desde su espiral dialéctica, habrá que decir que los objetivos del trabajo pichoniano, más que metas ideales, son propósitos y referencias que orientan la intervención en su Psicología Social. En última instancia, dependerá de la propia posición subjetiva del psicólogo social, es decir, de su propio ECRO, en la medida en que sea flexible o rígido, hacer de las metas de la intervención psicosocial ideales tiránicos o puntos cardinales que orientan su trabajo.

6.10. La regresión: Para Pichón, la regresión es "una actualización de estratos profundos que se vuelven operantes a través de un pattern de conducta que se reactiva. A través de la regresión lo profundo aflora, lo inconsciente se vuelve consciente, lo irracional se vuelve racional, lo latente se vuelve manifiesto".⁵¹ La

⁴⁸ Ibíd. Pág. 97.

⁴⁹ Ibíd. Pág. 86.

⁵⁰ Ibíd. Pág. 58.

⁵¹ Pichón-Rivière. Ibíd. Pág. 59.

regresión no consiste, entonces, en el retorno del sujeto a un estado del pasado, sino en el «regreso» de algo del pasado, al presente. Es más una actualización de formas de relación o vínculos con objetos primitivos en el presente.

Este regreso de contenidos del pasado al presente, se pone en juego en la transferencia. Bajo transferencia, contenidos del pasado del sujeto regresan a la situación transferencial actual, lo que permite su abordaje y dilucidación. Pichón dirá que el sujeto, cuando hace una regresión, repite una pauta de conducta anterior, lo que permitiría "...rectificarla en el contexto de la situación (...) actual y aprender de nuevo como si hiciera un reaprendizaje de lo que vive".⁵² La repetición de representaciones, conductas, actos o situaciones en la vida del sujeto, que se ve empujado a hacerlos muy a su pesar, es una referencia fundamental en la clínica psicoanalítica, ya que ella pone en juego el punto de obstáculo del inconsciente –resistencia-, el pivote de la transferencia –puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente- y el principio mismo de la pulsión -como compulsión a la repetición-.

6.11. La conducta: por conducta Pichón comprende "...la expresión de un vínculo en términos de lo que se ve".⁵³ La conducta del sujeto es uno de los elementos importantes del vínculo en Pichón. De hecho, Pichón enriquece la teoría de las relaciones de objeto agregándole la observación de la conducta del sujeto, ingrediente que toma de la psicología experimental. La conducta de un sujeto es la expresión observable de sus vínculos con los objetos internos, es decir que los vínculos internos determinan la expresión de los vínculos externos, la forma de vincularse un sujeto con los objetos externos, lo cual es sólo observable a través de su conducta.

7. El campo psicológico.

⁵² *Ibíd.*

⁵³ *Ibíd.*

Lo que Pichón va a denominar el «campo psicológico», es el objeto central de las investigaciones en psicología social. “El campo psicológico es el campo de las interacciones entre el individuo y el medio”,⁵⁴ por eso el objeto de la psicología social es el campo de esta interacción.

Según Lagache, este campo psicológico ofrece al investigador seis clases de datos, los cuales Pichón va a tener siempre muy en cuenta en el momento de abordar un grupo o de trabajar con el dispositivo del grupo operativo. Estos datos son:

7.1. El contorno: es “un conglomerado de situaciones y de factores humanos y físicos que están en permanente interacción”.⁵⁵ Él conforma una totalidad, una gestalt, y abarca todos los factores y variables que están en juego en un medio ambiente determinado.

7.2. La conducta exterior: ya sea espontánea o provocada por algún tipo de estímulo, ella hace parte de los datos que todo psicólogo social debe tener presente en el momento de evaluar o interpretar la situación del sujeto. Este es un elemento que viene a enriquecer al vínculo como tal, tomado de la psicología experimental.

7.3. La vivencia: es la experiencia vivida por el sujeto y que transmite por su conducta exterior y su comunicación verbal. Ella da información sobre los “aspectos psicológicos de la existencia”⁵⁶ en el aquí y el ahora del sujeto. La vivencia es la acumulación de experiencias del sujeto que dan cuenta de su posición subjetiva en la vida y de cómo responde él a los otros con los que se vincula.

⁵⁴ Ibíd. Pág. 61.

⁵⁵ Ibíd. Pág. 62.

⁵⁶ Ibíd.

7.4. Las modificaciones somáticas objetivas: Son todos los signos que se observan en el cuerpo del sujeto y que hablan de su estado de ánimo o sus sentimientos. El sudor de las manos y las axilas, las manos frías, la dilatación de las pupilas, el timbre de la voz, etc., son modificaciones somáticas observables que dan indicios de lo que puede estar pasando con el sujeto en un determinado momento: si está nerviosos, angustiado, estresado o enamorado, por ejemplo.

7.5. Los productos de la actividad del sujeto: tiene que ver con todo lo que el sujeto produce o crea: manuscritos, obras de arte, los resultados de un test psicológico, un relato, un dibujo, sus palabras, etc.

7.6. Los gestos y actitudes del sujeto: lo que corrientemente se denomina el lenguaje preverbal, el cual, junto a la comunicación verbal, es fundamental en el proceso de interacción con el sujeto.

8. Pares antitéticos o sistemas de síntesis.

Pichón pretende hacer una teoría que sea, no solamente operativa, práctica y efectiva, sino, en cierto sentido, abarcativa, compleja en el sentido del «paradigma de la complejidad», introducido por Edgar Morín. En los desarrollos teóricos de Morín se encuentran dos tipos de paradigmas: el paradigma de la fragmentación y el paradigma de la complejidad. El paradigma de la fragmentación se caracteriza por dividir al todo en sus partes, dándole prioridad a las partes más que a la totalidad. Esto, según Morín, ha llevado a las teorías a los fenómenos de la disyunción y la súper especialización, la reducción y la racionalidad. La disyunción hace referencia a la parcelación del conocimiento, a la súper especialización, lo cual impide que todo se afronte globalmente. Los problemas son abordados sin ninguna referencia al contexto general.

El paradigma de la complejidad no tiene el sentido de lo complicado, sino que es un paradigma que permite ver los hechos reales dentro de un contexto, dentro de una globalidad, lo cual coincide enormemente con los argumentos de Enrique Pichón–Rivière sobre el vínculo. Según Morín, los hechos en un contexto deben ser analizados tomando en cuenta los referentes culturales, los entornos sociales, los ambientes ecofísicos –este es el tercero en juego en el vínculo, el Otro socio–histórico–cultural–. Así pues, en un mundo caracterizado por la diversidad cultural, las normas y vínculos sociales cambian de una cultura a otra y lo que para una cultura se considera como lo correcto, para otra, será lo contrario. La visión de contexto no impide que se pueda tener una visión global, de conjunto, de lo que está pasado en determinada situación real. Lo global es lo totalizante que da sentido al contexto, y el contexto se comprende dentro de una globalidad. Con el paradigma de la complejidad, de lo que se trata es de ver las partes –el contexto– y la totalidad –la globalidad– al mismo tiempo, de tal manera que el análisis de una situación dada sea mucho más abarcativo, de tal manera que los elementos que constituyen un todo –como lo económico, lo político, lo sociológico, lo afectivo, lo mitológico, etc.– conforman un tejido interdependiente, interactivo, e interrelacionado entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo y las partes entre ellas.

Pichón, entonces, se aplica en la tarea de hacer una crítica a las teorías reduccionistas, que abordan sólo una parte del problema, dejando de lado la “otra cara de la moneda”. Los pares antitéticos que él critica en el campo de la psicología y el psicoanálisis, y de los cuales hace una síntesis, una totalidad, son los siguientes:

8.1. Teoría–práctica: “...están juntas en permanente interacción, a través de un proceso de espiral dialéctica”.⁵⁷ De hecho, Pichón a todos los elementos en juego

⁵⁷ Ibíd. Pág. 64.

en los pares antitéticos que aborda, para hacer con ellos una síntesis, los pone en una interacción permanente; todos cumplen con el proceso de la espiral dialéctica.

8.2. Normal–patológico: Para Pichón, el problema de lo normal y lo patológico es un problema de cantidad, es decir, que se puede hablar de "...pasajes cuantitativos de lo normal a lo patológico".⁵⁸ Lo cuantitativo alude al punto de vista económico del aparato psíquico, aparato constituido por una energía que Freud llamó libido. La libido es la energía sexual de las pulsiones; es en última instancia el interés que el sujeto deposita en los objetos y las representaciones. La represión tiene como efecto separar a la representación de su carga libidinal, de tal manera que la representación se va al inconsciente y el monto de energía liberado, es utilizado por el sujeto para constituir las formaciones sustitutivas o síntomas que patologizan al sujeto. Es así como se entiende esta idea de Pichón de que la relación entre lo normal y lo patológico es un problema de cantidad.⁵⁹

8.3. Conducta–conciencia: Dice Pichón que la psicología de la Gestalt de Kurt Lewin, es la que mejor ha demostrado la unidad existente entre la conducta y la conciencia.

8.4. Consciente–inconsciente: Es un par antitético que forma también una totalidad. La psicología se ha ocupado sobretodo de la parte consciente del sujeto, y el psicoanálisis de la inconsciente; Pichón se propone no descuidar ninguno de los dos aspectos en su psicología social.

8.5. Psiquis–soma: esta ha sido desde siempre una división clásica. Ya desde los tiempos de Aristóteles se introdujo esta dicotomía entre el cuerpo y el alma.

⁵⁸ *Ibíd.* Pág. 65.

⁵⁹ Véase para esto el texto de Freud de 1915, *Lo inconsciente*.

8.6. Individuo–sociedad: es en la crítica a esta dicotomía que surge la psicología social. Mientras que el individuo es objeto de estudio de la psicología y la sociedad de la sociología, la psicología social se ocupa de la interacción entre estos dos elementos. “La sociedad está adentro” es, de hecho, ese principio de la psicología social que logra hacer una unidad de estos dos aspectos.

8.7. Pasado–presente: El sujeto reproduce en la situación transferencial, una pauta de conducta anterior, de tal modo que el pasado se hace presente en él, y el presente está determinado por el pasado del sujeto.

8.8. Constitucional–adquirido: es una dicotomía que también se ha nombrado como lo exógeno y lo endógeno, o el organismo versus el medio, pero lo que ha demostrado la psicología ha medida en que ha ido progresando, es que hay una interdependencia e intercambio entre el organismo y el medio, y que lo constitucional no explica todo lo del sujeto así como todo lo del sujeto no es completamente adquirido.

Insistimos, pues, en que Pichón hace de todas estas dicotomías, una articulación de realidades, tal y como lo denominó Lagache. Ya no se trata más de oponer los conceptos, sino de hacer con ellos unos sistemas de síntesis que abarquen lo global, el conjunto de situaciones que se ponen en juego cuando se aborda una realidad.

9. Objetivos de la intervención en el campo psicosocial.

Dice Pichón que tanto las psicoterapias breves, como el uso del dispositivo propio de la psicología social, el grupo operativo, tienen posibilidades de aplicación si utilizan los conceptos pertenecientes al campo psicosocial, como, por ejemplo, el de vínculo. Aquellas y éste tienen como objetivos desde esta perspectiva los siguientes:

9.1. “Resolver en el paciente (y en el grupo) sus dificultades de relación interpersonal, es decir sus dificultades en la comunicación”.⁶⁰ La comunicación para Pichón es uno de los vectores fundamentales de todo vínculo. “Lo más primitivo y lo más característico del hombre es su imperiosa necesidad de estar en permanente comunicación con las demás personas”,⁶¹ comunicación que debe ser permanente y dinámica. El sujeto neurótico es un sujeto que vive desconectado de su grupo social por una serie de dificultades que experimenta; se podría decir que Pichón simplifica la psicopatología a un problema de comunicación, por lo que ésta es lo que permitiría al sujeto salir de una situación rígida y estereotipada en su vínculo con los otros.

9.2. “Debemos procurar que el paciente (y los miembros del grupo) sea lo más explícito posible en el vínculo...”.⁶² Este es un principio del trabajo en psicología social: «Hacer explícito lo implícito». De aquí que sea tan importante la comunicación entre los sujetos que se vinculan entre ellos. Pichón asegura que la desadaptación social se debe en gran medida a la falta de hacer explícito lo implícito en los vínculos.

9.3. Por tanto, otro de los objetivos de la intervención psicosocial es que el sujeto adquiera una buena capacidad de adaptación. “Podemos decir que si una persona es capaz de comunicarse con otra en el momento y situación oportunos, o sea en la situación témporo–espacial adecuada, es porque tiene una buena capacidad de adaptación”.⁶³

9.4. La intervención psicosocial “...debe estudiar la estructura del vínculo y los diferentes roles que el terapeuta (el coordinador del grupo

⁶⁰ Pichón–Rivière. *Ibíd.* Pág. 71.

⁶¹ *Ibíd.* Pág. 88.

⁶² *Ibíd.* Pág. 72.

⁶³ *Ibíd.*

operativo) y el paciente (los miembros del grupo) se adjudican y asumen...".⁶⁴ El rol es algo que siempre está incluido en toda situación vincular.

El rol hace referencia a la función social que asume un sujeto o la que les es adjudicada por otros. El rol es algo que se inscribe en el sujeto en su proceso de socialización. Pichón–Rivière desarrolló su idea de rol tomando como punto de partida las conceptualizaciones de Mead al respecto. El desempeño de un rol por parte del sujeto, ya sea asumido o adjudicado, es lo que permite determinar si su comportamiento es funcional y operativo, o rígido y estereotipado.

Pichón va a proponer una visión más amplia del rol, al sostener que él se constituye no sólo en relación a los otros, sino también en relación al entorno ambiental. El concepto de rol es fundamental con relación a la dinámica grupal (en el grupo operativo), en la medida en que el rol se estructura en un interjuego de asunción y adjudicación de roles entre los miembros del grupo. Cada rol tiene una historia personal y es una manera que tiene el sujeto de enfrentar los problemas. Para Pichón, el grado de coherencia entre los roles es lo que indica el grado de madurez del sujeto. El esclarecimiento de los roles es, pues, una operación esencial en la intervención psicosocial.

9.5. La repetición, en cambio, no es algo que se esclarece, sino que es algo que se presenta en la relación vincular. "Pero esta repetición puede ser beneficiosa porque si la experiencia anterior [...] (del sujeto) con un personaje determinado fue negativa puede ahora, en el presente, rectificarse...".⁶⁵ Esta rectificación que se puede hacer gracias a la repetición de una conducta estereotipada, es otro de los objetivos de la intervención psicosocial en Pichón–Rivière.

⁶⁴ Ibíd. Pág. 73.

⁶⁵ Ibíd. Pág. 78.

9.6. "Nuestra consigna es lograr el mayor esclarecimiento posible en cada momento en términos de comunicación".⁶⁶ La comunicación en Pichón tiene una importancia vital. Es, junto con el aprendizaje, un vector que se pone en juego en todo vínculo. Ella debe ser permanente si se quiere lograr un aprendizaje y un cambio en el sujeto. De hecho, Pichón hace de las dificultades en la comunicación la definición de misma de neurosis, es decir que el neurótico es un sujeto con serias dificultades en su comunicación.

10. Vínculo e identificación proyectiva e introyectiva.

La proyección y la introyección son dos de los mecanismos de defensa elaborados, a partir de Freud, por los posfreudianos. La proyección es la operación por la cual un sujeto sitúa en el mundo exterior, pero sin identificarlos como suyos, pensamientos, afectos, ideas y deseos, creyendo así en su existencia objetiva exterior. La introyección, en cambio, es un término introducido por Ferenczi, y es utilizado en contraposición al de proyección. Es un proceso en el que el sujeto incorpora fantasmáticamente objetos exteriores y sus cualidades en el interior de su aparato psíquico. En el kleinismo, la introyección y la proyección están ligadas respectivamente a los objetos buenos y malos que pueden ser introducidos o expulsados; fueron entonces sobre todo los kleinianos quienes retomaron estos términos para describir los mecanismos ligados a la relación de objeto, incluidos, por supuesto, la identificación proyectiva y la introyectiva. La identificación designa desde Freud un proceso psíquico en el que el sujeto se vuelve semejante a otro, en su totalidad o en parte, apropiándose de aspectos, atributos o rasgos de otros seres humanos.

10.1. Identificación introyectiva. Pichón va a tomar como metáfora para explicar claramente estos mecanismos que se ponen en juego en los vínculos, a lo que sucede con las películas de cine, en las que por lo general hay un héroe con

⁶⁶ *Ibíd.* Pág. 89.

los que los espectadores se identifican. Cuando un espectador hace una identificación introyectiva, "...él mismo es en ese momento el héroe... [...] Hace entonces una identificación adentro, transformándose parcial o totalmente al identificarse con el otro".⁶⁷ Como resultado de esta identificación introyectiva, el sujeto asume un determinado rol: el ES el héroe de la película. Esto sucede mucho con los niños, los cuales, luego de ver una película de superhéroes, juegan a serlo: intentan volar como superman o trepar paredes como el hombre araña.

10.2. Identificación proyectiva: en ésta, "El espectador no tiene el personaje adentro sino que él se coloca en la escena. Es la posibilidad de seguir la acción con una división esquizoide (léase escisión subjetiva) asumiendo los roles afuera...".⁶⁸ La división esquizoide es lo que le permite al espectador seguir el espectáculo permaneciendo como espectador, y a la vez, meterse en la película y seguir la acción junto con al héroe; es espectador y héroe a la vez, sin que se confundan el uno con el otro. En cambio en la identificación introyectiva, hay confusión entre el sujeto y el héroe; no hay distancia entre los dos.

11. Fundamentos teóricos de la teoría del vínculo.

Pichón desarrolló su teoría del vínculo a partir de otros cuerpos teóricos que alimentaron su elaboración. Entre ellos se encuentran los siguientes:

11.1. La psicología introspectiva. La introspección es ese diálogo más o menos consciente que sostiene el sujeto con un objeto interno. Ésta psicología, según Pichón, "...tiene en cuenta fundamentalmente el emergente interno el emergente interno del observador, que expresa una relación o vínculo particular con un objeto interno, el cual puede estar más o menos estimulado por la situación externa...".⁶⁹

⁶⁷ Ibíd. Pág. 74.

⁶⁸ Ibíd. Pág. 76.

⁶⁹ Ibíd. Pág. 91.

Es la introspección del observador la que le va a permitir hacer hipótesis e interpretaciones en el momento de hacer una intervención. El campo de la psicología introspectiva es el campo de los vínculos internos.

11.2. El conductismo. Es lo opuesto a la psicología introspectiva; éste "...tiene en cuenta exclusivamente los aspectos exteriores de la conducta en el campo de trabajo".⁷⁰ El recurso al conductismo ha hecho que Pichón adopte su técnica de investigación más importante: la observación de las conductas del sujeto.

11.3. El análisis fenomenológico. El Es un análisis en el cual "el ...el observador comprende el suceder del otro, [...] ...se tiene en cuenta solamente el aspecto vivencial inmediato...",⁷¹ que es el campo de la psicología existencial o fenomenológica.

11.4. La psicología psicoanalítica. Desde el momento en que se apunte a esclarecer los contenidos latentes del sujeto, nos hallamos en el campo de esta psicología. Lo que caracteriza a esta psicología es que "... lo que se le devuelve al (sujeto) como interpretación es una hipótesis de lo que hay detrás de la apariencia fenoménica, referida en términos de contenidos latentes".⁷²

11.5. La psicología criptográfica. "...es la captación de lo que hay de secreto, de lo que está oculto detrás de la apariencia fenoménica".⁷³

11.6. La psicoterapia existencial. Es el mismo análisis fenomenológico, el cual se fija mucho en el aquí y el ahora del sujeto. "La interpretación fenomenológica o

⁷⁰ Ibíd. Pág. 91–92.

⁷¹ Ibíd. Pág. 92.

⁷² Ibíd.

⁷³ Ibíd.

existencial se refiere al suceder inmediato, es decir al contenido manifiesto de lo que el sujeto está queriendo decir".⁷⁴

11.7. La Gestalt. Esta escuela de psicología se dedicó principalmente al estudio de la percepción. Ella postula que las imágenes son percibidas como un todo, como una configuración (del alemán, *gestalt*) y no como mera suma de sus partes constitutivas. La gestalt también va a tener muy en cuenta el papel que juega el contexto. Los psicólogos de la Gestalt descubrieron que la percepción estaba muy influida por el contexto y la configuración de los elementos percibidos y que las partes derivan a menudo su naturaleza y su sentido global, y no pueden entenderse separadas de éste. Pichón va a utilizar las nociones de figura–fondo, tomadas de esta psicología, para explicar como "El emergente que se configura en el aquí y el ahora constituye lo que en términos de Gestalt podemos llamar figura".⁷⁵

12. Elementos a tener en cuenta en la intervención psicosocial.

12.1. El existente. Es un momento fenomenológico, que, a partir de la observación que se está haciendo, se aísla del contexto o del material existencial que ofrece el grupo o el sujeto. A partir de él, el psicólogo social hace una hipótesis sobre lo que sucede a nivel inconsciente en ese momento. "El existente tiene una estructura, una forma, una configuración, es una Gestalt, en realidad una Gestaltum, es decir, un continuo proceso de formarse una Gestalt o estructura".⁷⁶

12.2. El emergente. Surge después de la intervención que hace el psicólogo social en el grupo a partir del existente, es decir, que un existente pasa a ser un

⁷⁴ *Ibíd.*

⁷⁵ *Ibíd.* Pág. 93.

⁷⁶ *Ibíd.*

emergente después de una intervención pertinente del psicólogo en la lectura que hace de lo latente. Dicha intervención tiene como objetivo hacer explícito lo implícito. El emergente es, entonces, el producto que resulta de una situación previa, denominada existente. Pichón dirá que tanto el existente como el emergente deben ser considerados como figuras que emergen del fondo organizado en cada aquí-ahora. Fondo y figura son las dos divisiones que se encuentran en cada estructura. Todo lo que aparece en primer plano tiene, por tanto, una determinación interna. "Continuamente se organizan estructuras, los emergentes, que son los existentes de cada momento, a los cuales enfrentamos con una nueva interpretación".⁷⁷

12.3. La acción en espiral dialéctica. La situación vincular configura "...un proceso vivo y permanente en acción de espiral dialéctica".⁷⁸ En efecto, el existente que pasa a ser un emergente, pasa de nuevo a ser un existente de la situación, así como la modificación de los esquemas referenciales involucrados en la situación vincular, se da por ese movimiento dialéctico en espiral que se produce en uno y otro al afectarse mutuamente.

12.4. El aprendizaje. Pichón concibe al aprendizaje como la apropiación instrumental de la realidad con el fin de modificarla. Gracias al aprendizaje, el sujeto realiza una adaptación activa a la realidad, de forma dialéctica, es decir, que se establece una relación mutuamente modificante y enriquecedora entre el sujeto y el medio. "El proceso de aprendizaje debe comprenderse como un sistema de cierre y apertura que funciona dialécticamente. Se cierra en determinado momento y luego se abre para volver a cerrarse posteriormente".⁷⁹ El aprendizaje es uno de los seis vectores a tener en cuenta en el grupo operativo, o en todo fenómeno grupal.

⁷⁷ Ibíd. Pág. 94.

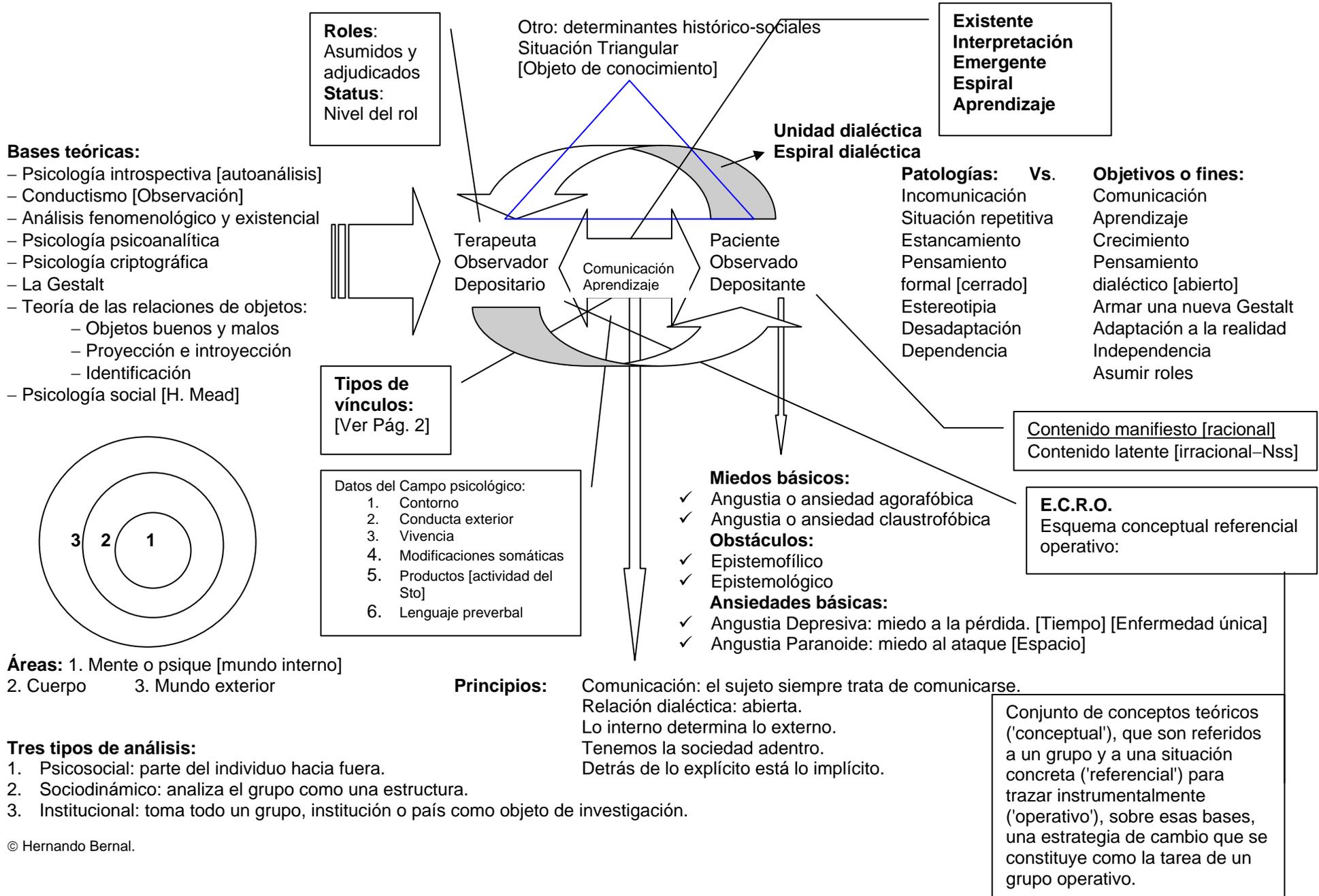
⁷⁸ Ibíd.

⁷⁹ Ibíd. Pág. 96–97.

12.5. El análisis de la situación triangular. Ya sabemos que el vínculo se constituye como una estructura compleja de interacción, en la que, a parte de las dos personas involucradas en ésta, hay implícito un tercero, el Otro cultural o los determinantes histórico–sociales del vínculo y del sujeto. Ese tercero también puede ser un tercero fantaseado, un objeto interno, que el sujeto proyecta sobre su partenaire. Según Pichón, toda situación debe ser revisada en términos de tres; ese tercero implícito en todo vínculo debe ser tenido en cuenta y, como objetivo de toda intervención, descubierto. La situación transferencial y el Complejo de Edipo son ejemplos de situaciones triangulares.

ESQUEMA O ESTRUCTURA DE LA TEORÍA DEL VÍNCULO DE PICHÓN RIVIÈRE

El vínculo [social] es un concepto instrumental en Psicología Social que toma una determinada estructura y que es manejable operacionalmente. Se define como una estructura compleja de interacción constituida por dos personas físicas (dimensión intersubjetiva) y un tercero fantaseado y proyectado sobre el otro (dimensión intrasubjetiva). El vínculo se va construyendo dialécticamente a partir del nacimiento, y sus posteriores vicisitudes pueden desembocar en un vínculo sano, que permite la adaptación activa a la realidad y una realimentación dialéctica entre sujeto y medio, o en un vínculo enfermo caracterizado como un circuito cerrado, viciado por la estereotipia.



TIPOS DE VÍNCULO:

1. Interno
2. Externo [Integrados en un proceso de espiral dialéctica]

La patología del vínculo:

1. Vínculo paranoico: se caracteriza por la desconfianza y la reivindicación que el sujeto experimenta con los demás.
2. Vínculo depresivo: se caracteriza por estar permanentemente teñido de culpa y expiación.
3. Vínculo obsesivo: se relaciona con el control y el orden.
4. Vínculo hipocondríaco: es el que el sujeto establece con los otros a través de su cuerpo, la salud y la queja.
5. Vínculo histérico: es el de la representación, siendo sus características la plasticidad y el dramatismo.
6. Vínculo maníaco.
7. Vínculo esquizofrénico.
8. Vínculo nocturno.
9. Vínculo homosexual: se establece un vínculo particular con un objeto que primitivamente fue perseguidor. La finalidad del vínculo homosexual es la conquista de ese perseguidor mediante una técnica de apaciguamiento y control.
10. Vínculo regresivo psicótico: pérdida del ser, de la mismidad o del yo (despersonalización).
11. Vínculo de la confusión: es un vínculo con el sueño (estado crepuscular).
12. Vínculos mixtos: en ningún paciente existe un tipo único de vínculo; todas las relaciones de objeto, todas las relaciones establecidas con el mundo son mixtas.
13. Vínculo normal: aquel que se establece entre el sujeto y un objeto cuando ambos tienen la posibilidad de hacer una libre elección de objeto, como resultado de una buena diferenciación de ambos.

Vínculos en las psicopatologías:

1. Histeria de angustia: el vínculo se caracteriza por el miedo, el miedo a todo, que en cierto momento es un miedo localizado (la claustrofobia es una fobia del adentro y la agorafobia es una fobia del afuera).
2. Histeria de conversión: la expresión de determinadas fantasías se realiza a través del cuerpo, con el lenguaje del cuerpo.
3. Neurosis obsesiva: el vínculo se caracteriza por el control del Alter Ego o del otro, por un dar vueltas alrededor del objeto, vigilándolo, con una desconfianza oculta (ansiedad paranoide) y conducta de rituales.
4. Psicosis: el vínculo paranoide, el vínculo depresivo y el vínculo maníaco se caracterizan por un vínculo de control semejante al de la neurosis obsesiva.
5. Esquizofrenia: pueden aparecer todo tipo de vínculos juntos.
6. Autismo: colocado en el centro del vínculo esquizofrénico. Se caracteriza por el aislamiento de la realidad.
7. Cuadros confusionales: vínculo nocturno.
8. Perversiones: se encuentran diferentes tipos de vínculos.

La interpretación ideal: es aquella que partiendo del análisis de la situación presente en el aquí y el ahora conmigo, se extiende al análisis de las relaciones que se establecieron antes con otros personajes, para finalmente terminar en cómo será el futuro de la relación del sujeto con otros objetos. Para que una interpretación sea la mejor posible en el sentido operacional, debe proporcionar al sujeto una visión en totalidad de sí mismo [Gestalt] en sus tres campos, e incluir elementos interrelacionales entre los objetos colocados en las áreas 1, 2 y 3.

Sistemas de antítesis que Pichón critica:

1. Teoría–práctica
2. Normal–patológico
3. Conducta–conciencia
4. Consciente–inconsciente
5. Psiquis–soma

6. Individuo–sociedad
7. Pasado–presente–futuro [temporalidad]
8. Constitucional–adquirido [endógeno–exógeno. Organismo–medio]

© Hernando Bernal.